



...debido a la **desbordante gracia** que Dios les ha dado a ustedes.
(2 Corintios 9:14 – NTV)

www.graciadesbordante.com
APP: Gracia desbordante

EL ADN de Dios

El gran corazón del Padre celestial (2)

(Pastor Samuel Spörri)



En la primera enseñanza habíamos contemplado juntos el gran corazón del Padre celestial lleno de amor por Jesucristo, su Hijo, y por nosotros, los creyentes.

Para la mayoría de nosotros ya está claro que Dios es el Padre de Jesucristo y también nuestro Padre en el sentido de la adopción. En este punto, me gustaría destacar que nuestro Dios ha decidido adoptarnos como hijos e hijas.

Su amor por nosotros es mucho mayor de lo que pensamos a primera vista, porque Él decidió voluntariamente hacernos sus hijos e hijas.

Jeremías 31:3b:

Con amor eterno te he amado; por tanto, te he prolongado mi misericordia. (RVA2015)

Esto es lo que Él le dice a su Hijo Jesucristo y también a nosotros. Le amamos porque Él nos amó primero.

El énfasis en el nuevo pacto de la gracia está **en SU AMOR por nosotros** y no en NUESTRO AMOR por ÉL.

Ya hemos considerado 2 aspectos del corazón de nuestro Padre, y ahora me alegro de poder compartirles otros 4 aspectos más.

1. Dios es el Padre de la creación

En el libro de Isaías, Dios muestra su corazón paternal y nos permite ver profundamente su esencia como Creador.

Isaías saca su mirada de un Dios lejano y juzgador, y contempla a un Dios que, con buenas intenciones y amor, crea espacio para la vida humana.

Isaías 45:18:

Porque así dice el SEÑOR (Yahvé) que creó los cielos Él es el Dios (Elohím) que formó la tierra y la hizo. El la estableció y no la hizo un lugar desolado^(*), sino que la formó para ser habitada: Yo soy el SEÑOR (Yahvé) y no hay ningún otro. (LBLA)

(*) **tóju** (Strong H8414): figurativamente cosa que no vale; en vano.

La gracia comienza con la buena intención de Dios.

El nombre **Yahvé** aparece dos veces en este versículo.

En la numerología bíblica Yahvé representa el número 26 y significa "presencia"

Por otra parte, **Elohím** aparece en el centro de este versículo y representa el número 86 y significa "poder". Dicho sea de paso, el calendario judío actual marca el año 5786.

Con su presencia y su poder, Dios ha creado un buen lugar para que vivamos.

A menudo, cuando pensamos en la gracia divina, solo pensamos en el perdón de los pecados. Sin embargo, este versículo nos muestra la gracia anticipada de Dios.

Dios no creó la tierra como un Tohuwabohu^(*) (vacío/desolado), sino como un lugar de comunión.

() Nota de traducción: Tohuwabohu es un término alemán, derivado del hebreo bíblico, que se traduce al español como caos, desorden total, alboroto o desbarajuste. Describe una situación de confusión extrema o desorden absoluto, reflejando el estado de "vacío y desolación"*

Dios diseñó el mundo, y con ello nuestro espacio vital, con la intención específica de que pudiéramos existir en él.

Aquí la gracia significa que Dios prepara el terreno antes de que podamos dar un solo paso en él.

Nuestro Dios formó y preparó una tierra habitable para todos nosotros. Este versículo enfatiza que Él “preparó” y “formó” la tierra.

En el idioma hebreo, esto evoca la imagen de un artista o un arquitecto que construye un hogar.

Dios no es un Dios de caos. Él invirtió energía en los detalles de la creación para que podamos vivir en ella. Solo un padre amoroso hace eso por su familia o sus hijos.

La gracia divina es el fundamento sobre el cual se asienta con seguridad nuestra vida, incluso cuando nos sentimos inseguros.

La palabra hebrea para desierto **tóju** (Strong H8414) recuerda el estado anterior a la creación.

Dios dijo que no la creó desolada y vacía, y eso, en sí mismo, implica una promesa.

La voluntad de Dios para nuestras vidas no es el vacío interior, la falta de sentido, ni el aislamiento.

La gracia es el poder divino que interviene en nuestro “desierto” personal y crea orden, vida y lugar bueno donde vivir.

Cuando nos sentimos vacíos, su plan para nosotros es la plenitud.

Yo soy el SEÑOR (Yahvé) y no hay ningún otro.

A primera vista, esto puede parecernos como muy severo, pero desde el punto de vista de la gracia es un enorme alivio.

Si solo Él es Dios, entonces la carga de salvar al mundo no recae sobre nuestros hombros.

No tenemos que ser nuestros propios “creadores”, proveedores o salvadores. La gracia nos invita a confiar en Aquel que ha demostrado que puede transformar el caos en un lugar habitable.

Isaías 45:18 nos recuerda que Dios es un Dios de relaciones.

Él no crea espacios para sí mismo, sino para nosotros.

La creación fue el primer acto de su gracia, con eso nos está dando una gran “bienvenida a casa”. Y esto fue antes de que el ser humano pudiera siquiera ofrecerle nada a cambio.

Si Dios se ha esforzado tanto por hacer que la tierra fuera habitable, cuánto más querrá hacer de nuestro corazón un lugar donde Él pueda habitar para que podamos vivir en paz ¿no les parece?

Este versículo de Isaías 45:18 es, junto con la historia de la creación, el fundamento del espacio en el cual vivimos.

Los siguientes versículos de este capítulo del libro de Isaías nos hablan de la salvación como protección para nosotros. Esa es nuestra protección y, permítanme darles una breve visión de esta verdad.

La gracia significa que Dios elimina la distancia entre nosotros y Él.

Él no nos exige que nos esforcemos por alcanzar un determinado “nivel espiritual” para llegar hasta Él. Él nos dice: “si me buscas, me encontrarás”.

Bajo la gracia, la búsqueda de Dios nunca habrá de ser en vano, pues siempre traerá recompensa consigo.

Vayamos ahora a los versículos 22 y 23 del mismo capítulo:

(22) **Volveos a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios, y no hay ningún otro.**

(23) **Por mí mismo he jurado, ha salido de mi boca en justicia una palabra que no será revocada: Que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará lealtad. (LBLA)**

Normalmente, un Dios justo tendría que castigarnos por nuestras transgresiones. Sin embargo, la gracia de la cual habla el libro de Isaías ya apuntaba hacia la cruz: Dios sigue siendo justo y encuentra una manera de salvarnos.

Los versículos 19 al 25 de este capítulo, muestran que Él complementa la “habitabilidad” de la tierra con la “habitabilidad” o morada de SU presencia en nosotros.

Él es el Dios que crea el espacio, o la creación en general, y permite el acceso a ÉL, por medio de su gracia.

La gracia divina aquí equivale a dejar de luchar y empezar a habitar, es decir: a vivir.

Versículo 25:

En el SEÑOR será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel. (LBLA).

La “gloria” o el mérito no nos corresponde a nosotros, sino a su fidelidad. Somos los destinatarios de un regalo que nunca jamás hubiésemos podido adquirir por medio de nuestros propios esfuerzos.

Su corazón paternal es tan grande que ha creado una tierra habitable para que pudiéramos mantener una relación con ÉL.

En el Nuevo Testamento vemos claramente que Dios es el Padre de la creación. Porque también la creación es parte de TODAS las cosas que Él hizo.

1 Corintios 8:6:

sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y nosotros vivimos para él; y un solo Señor, Jesucristo, mediante el cual existen todas las cosas, y también nosotros vivimos por medio de Él. (RVA2015)

Todas las cosas son de ÉL, de nuestro Padre, también la creación de la tierra. ÉL es el Padre de la creación, porque fuimos creados para Él.

Todas las cosas han sido creadas también por nuestro Señor Jesucristo. Incluso nosotros vivimos por medio de Él. Nosotros en ÉL y ÉL en nosotros.

El apóstol Santiago confirma que Dios es el Padre de la creación.

Santiago 1:17:

Toda buena dádiva y **todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las luces** en quien no hay cambio ni sombra de variación. (RVA2015)

En otras palabras, la creación es un regalo perfecto y una buena dádiva de nuestro Padre para nosotros.

Juan 1:17:

Porque la ley por Moisés fue dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo **fue hecha**^(*). (RV1909)

¡Fíjate en que aquí el verbo “hacer” está en modo singular y no en plural! Por ÉL fue hecho TODO.

(*) Nota de traducción: así también aparece en otras versiones más antiguas en español al igual que en algunas en alemán. En resumidas cuentas, la gracia y la verdad conforman una unidad.

Me agradecería ahora mostrarte otros 3 aspectos del corazón del Padre celestial.

4. Él es el Padre de los ángeles

Génesis 6:1-4:

(1) Y aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

(2) **los hijos de Dios** (ángeles) **vieron que las hijas de los hombres** eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban.

(3) Entonces el SEÑOR dijo: No contendrá mi Espíritu para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne. **Serán, pues, sus días ciento veinte años.**

(4) Y había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando **los hijos de Dios** se unieron a **las hijas de los hombres** y ellas les dieron a luz hijos. Estos son los héroes de la antigüedad, hombres de renombre. (LBLA)

¿Quiénes son los hijos de Dios en estos versículos? El término hebreo utilizado para hijos de Dios es: **venéy ha-Elohím**.

En el idioma hebreo, este término siempre hace referencia a los ángeles. Pueden ser ángeles buenos y fieles o, como en este caso, ángeles que se rebelaron y cayeron.

Todos los ángeles fueron creados directamente por Dios. La expresión “hijos de Dios” significa: creado por Dios.

La excepción es la singularidad del **unigénito** Hijo de Dios, Jesucristo. La palabra “unigénito” enfatiza aún más su singularidad en el sentido de que siempre existió y no fue creado.

El versículo 3 nos muestra el veredicto divino para la humanidad: **sus días serán 120 años.**

¡Noé tardó bastante tiempo en terminar de construir el arca! Esta fue una demostración de la gracia divina para la humanidad de aquella época.

En el libro de Job se confirma tres veces que los ángeles son hijos de Dios.

Job 1:6:

Hubo un día cuando los **hijos de Dios** vinieron a presentarse **delante del SEÑOR, y Satanás vino también** entre ellos. (LBLA)

Job 2:1:

Y sucedió que un día cuando **los hijos de Dios** vinieron a presentarse **delante del SEÑOR, vino también Satanás** entre ellos para presentarse delante del SEÑOR. (LBLA)

Satanás había sido un arcángel, el más alto en la jerarquía angelical. Por lo tanto, estos hijos de Dios también son ángeles.

Job 38:7:

cuando cantaban juntas las estrellas del alba, y todos **los hijos de Dios gritaban de gozo...** (LBLA)

Resumiendo, podemos afirmar que Dios es el padre de TODOS los ángeles. Él fue quien los creó.

Hasta ahora hemos visto que Dios es Padre de Jesucristo, de todos los creyentes, de la creación, y de todos los ángeles.

5. Dios es el Padre de Israel

En el libro de Éxodo encontramos la primera mención de que Dios es también el Padre de Israel.

Éxodo 4:22:

Entonces dirás a Faraón: "Así dice el SEÑOR: **Israel es mi hijo, mi primogénito.** (LBLA)

El hecho de que Dios hubiese elegido a Israel implicaba que este pueblo era su propiedad.

Jesucristo es el único e irrepetible Hijo engendrado de Dios. Él es el verdadero primogénito y ya estaba presente en la creación.

Juan 1:1:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. (RV 1960)

Juan 1:14:

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. (RV 1960)

¿Qué implicaba ser el primogénito desde la perspectiva bíblica? Esto conllevaba ciertos privilegios tangibles. El primogénito recibía el doble de la herencia, además de la autoridad y el liderazgo de la familia.

Éxodo 13:2:

Conságrame todo primogénito; el primer nacido de toda matriz entre los hijos de Israel, tanto de hombre como de animal, me pertenece. (LBLA)

Curiosamente, vemos que, a través de la Biblia, Dios a menudo no elige al primogénito biológico para llevar adelante su plan. Este es un motivo recurrente que muestra que la gracia de Dios es más importante que la tradición humana. Ejemplos: Ismael/Isaac; Esaú/Jacob; Rubén/José; Eliab/David.

Esto deja claro que el “primogénito espiritual” no está vinculado a la fecha de nacimiento, sino al llamado de Dios.

El primogénito representa la primacía, la santidad y la responsabilidad. Y ese fue precisamente el mensaje que se le transmitió al Faraón: **“Israel es mi hijo, mi primogénito”**.

En el libro de Oseas se retoma de nuevo la filiación de Israel. Dios habló aquí a través del profeta Oseas.

Oseas 11:1:

Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. (LBLA)

En Deuteronomio, en el canto de Moisés, también se confirma que Dios es el Padre de Israel:

Deuteronomio 32:6:

¿Así pagáis al SEÑOR, oh pueblo insensato e ignorante? ¿No es ÉL tu Padre que te compró? ÉL te hizo y te estableció. (LBLA)

Moisés recitó todas las palabras de este cántico ante los oídos del pueblo.

Se trataba de Israel y era la confirmación de que Dios también es el Padre de Israel.

En los capítulos 63 y 64 de Isaías, el profeta imploró la intervención de Dios en la aflicción de Israel. Isaías clamó por la ayuda divina y confesó que el pueblo había pecado y permanecido en el pecado durante mucho tiempo.

El pueblo de Israel se había olvidado de Dios y había adorado a otros dioses.

Isaías 64:8-9:

(8) Mas ahora, oh SEÑOR (Jahvé), tú eres nuestro Padre, nosotros el barro, y tú nuestro alfarero; obra de tus manos somos todos nosotros.

(9) No te enojas en exceso, oh SEÑOR (Jahvé), ni para siempre te acuerdes de la iniquidad; he aquí, mira, te rogamos, todos nosotros somos tu pueblo. (LBLA)

Isaías reconocía que Dios era el Padre de Israel y que Israel era su pueblo.

Estos pasajes bíblicos nos muestran muy claramente que Dios también es el Padre de Israel.

Esta es otra razón por la cual, en nuestra iglesia, al principio de cada año solemos honrar a Israel con nuestras ofrendas.

Hemos demostrado que Dios es el Padre de Jesucristo, de nosotros como creyentes, de la creación, de todos los ángeles y también de Israel.

Ahora deseo mostrarles que Dios es también Padre de todos los seres humanos.

Mateo 5:45:

para que seáis hijos de **vuestro Padre** que está en los cielos, **que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.** (RV 1960)

Consideremos este aspecto en el siguiente punto.

6. Él es el Padre de todos los seres humanos

Mientras Pablo estaba en Atenas, se indignó al ver la ciudad llena de ídolos. Allí comenzó a predicar el Evangelio de Jesucristo.

Entonces algunos filósofos epicúreos y estoicos le tomaron y le llevaron ante el Areópago, el consejo supremo de Atenas, quien era responsable principalmente de los asuntos morales y religiosos.

Estando ante dicho consejo supremo Pablo describió primero la situación de los atenienses y lo que había visto en la ciudad. Luego describió al Dios desconocido para ellos, o sea a nuestro Padre celestial. Al hacerlo, refutó todo lo que enseñaban los filósofos griegos.

Hechos 17:28-29:

(28) porque "en Él vivimos, **nos movemos** y somos". Como también han dicho algunos de sus poetas: "Porque también somos linaje de Él".

(29) **Siendo, pues, linaje de Dios**, no debemos pensar que la divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación de hombres. (RVA2015)

El versículo 28 es la prueba contundente de la cercanía de Dios. Con ello, Pablo refutó el panteísmo de los estoicos de Atenas. El panteísmo es la visión filosófica del mundo según la cual Dios y el universo o la naturaleza conforman una unidad, es decir: que la totalidad del universo es el único Dios

A lo largo de mi vida me he visto confrontado a esta cosmovisión algunas veces.

El origen de esta teoría se encuentra en Atenas.

Este versículo nos muestra maravillosamente que vivimos por Dios, por lo cual tenemos vida; nos movemos por Dios, por lo cual existe el movimiento; y somos por Dios, por lo cual existimos.

Pablo hace referencia a una cita del poeta cretense Epiménides, y luego también, a una cita del poeta Cleantes.

(28) Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos; como también dijeron algunos de vuestros poetas: **'Somos descendientes de Dios.'** (DHH)

Pablo muestra sabiamente al Consejo Supremo que tenemos un Dios vivo que está cerca de todos los seres humanos.

En el versículo 29, Pablo muestra que TODOS los seres humanos tienen a Dios como Padre.

Siendo, pues, descendientes de Dios, no debemos pensar que Dios es como las imágenes de oro, plata o piedra que los hombres fabrican según su propia imaginación. (DHH)

Esto incluía al Consejo Supremo y a todos los atenienses. En este versículo él señala también claramente que no debemos practicar la idolatría.

Si hemos recibido la vida de Dios, Él es nuestro Padre y nosotros somos de su linaje, sus descendientes, por tanto, es una locura representar a Dios con imágenes e ídolos.

En la carta a los Efesios, Pablo confirma que Dios es el Padre de TODOS los seres humanos. Primero él escribió sobre el misterio que Dios le había revelado.

Efesios 3:6:

a saber: que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio del evangelio. (RVA2015)

Todos los gentiles, es decir los que no son judíos, son coherederos y copartícipes de sus promesas en Cristo por medio del Evangelio. Un poco más adelante, Pablo escribió que nuestro Padre Dios está por encima de todo.

Efesios 3:14-15:

(14) Por eso doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

(15) el Padre celestial es el padre de todos los hijos del cielo y de la tierra.

(Traducción literal de la versión de Lutero en alemán)

Dios es el Padre sobre TODO y, por lo tanto, también el Padre de todos los seres humanos en la tierra.

Todos nosotros, como seres humanos somos esencialmente espíritu, tenemos un alma y vivimos en un cuerpo.

En la carta a los Hebreos se expone aún más claramente este hecho de que Dios es Padre de todos los seres humanos:

Hebreos 12:9:

Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre de los espíritus, y viviremos? (RVA2015)

Dios es el Padre de todos los espíritus. Dado que el ser humano es espíritu, se confirma aquí que nuestro Dios es Padre de todos los seres humanos.

Es importante aclarar que el hecho que Dios sea Padre de todos los seres humanos, no significa que todos sean automáticamente salvos tal como lo sostiene el universalismo. Por el contrario, cada persona debe decidir por sí misma si desea aceptar o rechazar la obra de Cristo a su favor. Dios es Padre de todos los seres humanos en relación a la creación, pero no automáticamente con respecto a la salvación eterna.

Para llegar a ser salvos es indispensable recibir a Cristo como Salvador personal, y creer en su perfecta obra redentora.

Romanos 10:10:

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se hace confesión para salvación. (RVA2015)

Para el creyente que ha experimentado el nuevo nacimiento, es decir que ha recibido a Cristo como su Salvador personal, la relación con Dios como Padre es algo muy especial e íntimo.

Romanos 8:15:

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (RV 1960)

Gálatas 4:6:

Y por cuanto son hijos, Dios envió a nuestro corazón el Espíritu de su Hijo que clama: "Abba, Padre". (RVA2015)

Resumiendo: hemos considerado 6 aspectos del gran corazón de nuestro Padre celestial, Él es:

1. Padre de su Hijo Jesucristo
2. Padre de todos los creyentes en Cristo
3. Padre de la creación
4. Padre de todos los ángeles
5. Padre de Israel
6. Padre de todos los seres humanos.

Podríamos decir que:

Los creyentes judíos (mesiánicos), es decir los que han aceptado a Cristo como Salvador, son bendecidos por nuestro Padre. La relación de los creyentes mesiánicos con nuestro Padre es auténtica, muy estrecha y probablemente también muy intensa.

Los judíos no creyentes siguen siendo bendecidos doblemente por nuestro Padre: por ser creación de Dios, y porque Él es Padre de Israel.

Nosotros, los creyentes gentiles, también somos muy bendecidos por el Padre celestial.

Los incrédulos de las naciones también suelen percibir la existencia de un ser superior, de un Dios, aunque no siempre lo quieran admitir. El Padre ha colocado en sus corazones un vacío que solo Él puede llenar, aunque, a menudo, ellos no lo saben. Por eso, estamos llamados a acercarnos al Evangelio de la gracia.

¡Nuestro Padre es bueno y lleno de gracia! Amén.

Oración y confesión personal:


Amado Padre te agradezco por tu inmenso amor por todos los seres humanos, el cual has demostrado al enviar a tu Hijo unigénito para consumir la obra perfecta de redención a mi favor, y de todos aquellos que acepten a Jesucristo como Salvador personal. Amén.

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento: info@graciadesbordante.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [graciadesbordante](https://www.youtube.com/channel/UCgraciadesbordante)

APP: Gracia desbordante

<p>Contacto: Gracia desbordante Ubicación Church Dome Industriestrasse 5 CH-8608 Bubikon info@graciadesbordante.com</p>	<p>¿Desea usted también ser un colaborador/a? Donaciones, cuenta bancaria: Bank Linth LLB AG CH-8640 Rapperswil IBAN: CH82 0873 1001 2541 8205 9 BIC/SWIFT: LINSCH23 A favor de: Familienkirche / Iglesia del Internet</p>	<p> info@gracefamilychuch.ch Por favor añada la nota: "Donación para Gracia desbordante." Si desea hacernos llegar su donación a través de otro medio, póngase por favor en contacto con nosotros.</p>
--	--	--